DIARIO CONSTITUCIONAL, POLITICO Y MERCANTIL DE BARCELONA.

S. Fulgencio O. y C. y S. Marcelo P. y M.

Las Cuarenta horas están en la iglesia parroquial de san Jaime, de 7 á las 5.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

El día 14 del corriente será eterno en los fastos barceloneses. En él se unió una nueva fuerza á la de los decididos defensores de la libertad, jurándose la bandera del cuarto batallón de la milicia nacional voluntaria. No habia salido el sol, y ya los nuevos campeones se hallaban preparados á la ceremonia vestidos con su gracioso uniforme y precedidos de la música de su cuerpo, que componen los mejores profesores de esta filarmónica Ciudad. La iglesia de S. Francisco de Asis fué la destinada para la bendición de la bandera, don precioso de la viuda del defensor de Ciudad-Rodrigo y madre del Comandante D. Antonio Puig. Celebróse con toda pompa el oficio divino, en el cual el ilustre Sr. Dr. D. Francisco-Pou, Canónigo magistral de esta Sta. iglesia pronunció un discurso digno de él, y del objeto que se proponia. Comparó nuestra gloriosa salida de la servidumbre á la de los israelitas del Egipto y del poder de Faraon: dijo que estaba escrito en el libro eterno la prosperidad de nuestra empresa á pesar de los bárbaros septentrionales, que como los Madianitas al paso de los hijos de Jacob, se opongan á nuestra magestuosa carrera. Largo seria trasladar las bellas ideas de que abundó en discurso digno de los honores de la prensa. Se procedió al juramento, segun el reglamento previene y en el interio los mismos individuos del batallon entonaron el himno patriótico que compuso al intento dicho Comandante, que se repartió impreso en litografía, y que vamos á insertar.

HIMNO PATRIÓTICO.

Cantado y tocado por los individuos del Batallon de Voluntarios Urbanos, uno de los de la milicia local de la Escma. Ciudad de Barcelona en el acto de la bendición de banderas.

CORO.

Ved valientes, load catalanes
De la España el pendón nacional,
Si otro tiempo lo fué de Castilla
Hoy es nuestro pendon general.

Ven, ó seña de union, y concordia
Las patricias falanges á honrar,
Descendientes de ilustres campeones
Formidables en tierra, y en mar.

Del olimpo descienda á tus pliegues
Un influjo feliz celestial
Y do quier que tus armas despliegues
Adquiramos renombre inmortal..... (ved &c.)

Si supiste en Holanda y la Flandes
San Quintín, y en Italia lucir;
Ora, orlado de nuestros blasones
Nuevos triunfos podrás adquirir.

Que tambien en la Francia, y en Grecia
Disfrutaron de fama especial,
Y en Valencia, y Mallorca, á los moros
Arrancaron la palma marcial..... (ved &c.)

Otros dias tan solo en Castilla
Tremolara el morado pendón;
Hoy con armas de todos los pueblos
Lo asegura la heroica Nación;
La Nación que en alto el Pirene
Tiene un Argos, y eu Eez otro tál,
Y otros mil en sus vastos dominios
De otro lado de la equinoccial..... (ved &c.)

Ven, y ondea á merced de favonio,
Los colores de paz, y de union:
Paz, al buen liberal ciudadano,
Contra malos serviles union.

No es de ahora el labrar sus cadenas
Ignorante el iluso fatal;
Si, es de ahora que triunfe gloriosa
Nuestra España del genio del mal....(ved &c.)

No es tan grata la vista del puerto
A el marinó cansado del mar,

Como á nos, el mirar las provincias
 Bajo un mismo estandarte jurar;
 Ya está en puerto la nave de España,
 Con su carta burló el vendabal:
 Y ya veo en países extraños
 Sacar copias de su original.....(ved &c.)

Voluntarios urbanos locales,
 Ved aquí vuestro insigne pendón,
 Recibidlo en las filas honradas
 Defendedlo con brio y tesón;
 Y si acaso la nécia discórdia
 Escitara algun genio del mal,
 Guie aquel vuestras fuerzas unidas
 Sea aquel de juntaros señal.... (ved &c.)

Imitadnos, naciones de Europa
 Si felices quisierais vivir
 Nuestra ley..... un buen rey.... nuestra carta
 No aneis otra dicha, adquirir:

Ni el veneno escucheis de la envidia,
 Siempre doble, dañina, inmoral:
 Nuestro objeto es hacernos felices,
 No el háceros la guerra ni el mal....(ved &c.)

Será un día que claye la rueda
 De la suerte, el pendón Español;
 Cuando imiten los hechos de España
 Las naciones que gozan del sol.

Será entonces que todas decidan
 Ser morado el pendón general,
 Recordando que fuera en España
 Del guerrero patrióta señal....(ved &c.)

Si: felices bajo una bandora
 Gozen todos los hombres la paz.
 No mas guerras: y todos hermanos
 Disfrutemos tranquilo solaz;

Mas si alguno engañado atacare
 El sistema constitucional,
 Sepa, que es todo el pueblo de España
 De bizarra milicia local.... (ved &c.)

Apenas el nuevo batallón había concluido la augusta ceremonia, y retirándose á los claustros de S. Francisco, á tomar un ligero alimento militarmente servido; ya los otros tres batallones se hallaban reunidos por compañías en diferentes puntos de la ciudad para comparecer á la hora señalada al lugar de la revista que debía pasar el Excmo Ayuntamiento presidido por nuestro nuevo gefe político. Barcelona toda alteró la hora de la comida para no perder un momento de un espectáculo, que le recordaba el del 19 de noviembre, cuando ignorantes todavía de lo que en aquellos mismos instantes ocurría en Madrid, los tres primeros batallones desplegaron todo su entusiasmo, é intimidaron con su imponente presencia y con sus gritos á los enemigos de nuestra regeneración política. Esto no fué entonces mas que un preludio de la efervescencia que un día despues se movió en Barcelona al sospachar que la patria estaba en peligro. Dios quiera que aquellas desagradables ocurrencias no se repitan; pero en caso de que sea así, podremos oponerles una nueva fuerza con el cuarto batallón y con los dos que se estan formando, y dar á los malos españoles una nueva prueba de la vanidad de sus

esfuerzos y ridiculez de sus esperanzas. No contribuyeron poco estos gloriosos recuerdos al interes con que miró Barcelona esta función cívica. El Excmo. Ayuntamiento colocado en la explanada bajo una tienda de campaña cubierta de damasco se gozó en recorrer las filas de los valientes que han jurado y han escrito en sus cabezas defender la constitucion hasta la muerte. Presentaba un espectáculo el mas hermoso el verlos formados en batalla, y el verlos desfilar y egecutar con admirable exactitud delicadas evoluciones militares. El primero y segundo compuesto de jóvenes brillantes y decididos: el tercero y cuarto, por la mayor parte de hombres robustos gefes de familias, y todos cuatro de ciudadanos virtuosos, de aplicados artesanos, de sujetos ilustres por su nacimiento, de ricos capitalistas y propietarios, de sabios letrados y de magistrados, incorruptibles, formaban una lista interminable de hombres caros á la patria y á la humanidad. Brillaban en los plumeros de los tres meros batallones los colores nacionales encarnado y amarillo, y el verde, que en enero fué la divisa de los restauradores de la Isla, y en noviembre el de los decididos de toda la España. Tras de estos avanzaba el nuevo batallón con los plumeros blancos que guiaron al templo de la gloria á las tropas de Enrique cuarto. A la hermosa perspectiva que ofrecía el campo, se añadía la concurrencia entre los espectadores de muchos individuos ya uniformados del quinto batallón, llamado de la ley ó de la sociedad patriótica, y de una multitud de niños que visten el uniforme nacional, y buscaban entre las filas á sus padres y hermanos. Cuando el cuerpo municipal se retiró fué victoreado por cada compañía, y por la de caballería que sin embargo del corto número de sus individuos merece por su bizarría una mención particular. Parece que el ventarrón que se movió ya entrada la tarde quiso probar la constancia de estos habitantes en no abandonar el campo á pesar de esta incomodidad, desplegando al aire las banderas moradas y meciendo las cintas verdes que se hallaban en ellas con el lema sagrado de *Constitucion ó muerte*. El sol de este día glorioso ya se había ocultado, y la función duraba todavía á la claridad de la luna que brillaba en nuestro zenit. Empezó la noche por comidas patrióticas en varias fondas y casas particulares, y concluyó por diferentes bailes en que reinó el mayor entusiasmo á favor de la causa santa de la libertad.

Cada batallón que se forma, cada función cívica que se celebra, en un golpe mortal para los que quisieran envolvernos en la discórdia y para aquellos cuya atrocidad llega al extremo de desear que venga una fuerza estrangera á echar por tierra el edificio que hemos levantado por nuestras manos. El despotismo que dispone á su capricho de las vidas de los hombres y los lleva á morir á las batallas para defender sus quiméricos derechos había llenado los pechos catalanes de tanto horror acia la vida militar desde la perdida de sus franquezas á principios del siglo pasado; que se opusieron repetidas veces con mano armada á la autoridad, cuando se les quiso sujetar á la quinta. Los sucesos de la última guerra por la independencia demostraron evidentemente que el origen de esta oposición no era el menor sentimiento de cobardía; pero luego que se vio al despotismo sentado de nuevo en su trono de hierro, volvió á nacer el horror primero. Solo la libertad puede cambiar en un instante las ideas de los pueblos, y obrar pro-

digios semejantes. Desde el diez de marzo, en que las armas que debían servir aquel mismo día para nuestro levantamiento, se repartieron entre nuestros bríos jóvenes para conservar el orden en aquellas circunstancias extraordinarias; parece que nuestros sentimientos han experimentado una mudanza difícil de explicar. Los pacíficos ciudadanos se han convertido en campeones aguerridos: se han completado cuatro batallones de voluntarios se está completando el quinto: se adelanta con celeridad extraordinaria el de los que, hallándose exentos por la ley de prestar á la patria este servicio, quieren consagrarle este penoso obsequio: y hasta los niños, esta tierna generación que se levanta lleua de ideas constitucionales vá á representar un papel importante entre los defensores de la patria, aprendiendo en la escuela de los heroes lo que la patria espera de ella con el tiempo. ¿Quién puede hacernos retroceder de este empeño? Los ejércitos del Septentrion, ó los que entre nosotros favorecen sus ideas? Los primeros pueden venir: porque á hombres engreidos en su poder poco les importa la violación de toda ley y de todo derecho; pero, que los segundos no esperen abrazar á sus amigos; porque cuando nuestros batallones vuelen á los priueos no dejarán atrás ningún contrario.

Observaciones, susurros y habillitas de cafés en estos últimos días.

1 No hace muchos que llevaron á enterrar el cadáver de un Miliciano. Porque en este país entierran sin remision á todo el que se muere, por mas armas que haya llevado en vida. Ahora bien, quien dice entierro, dice responsorios, y *De-profundis* etc., y estos cánticos suponen no menos Clerigos que los entonen y acompañen. Y he aquí la observacion que viene de perilla. Uno de dichos Clerigos algo ligero de cascos, mientras los demás compañeros en el entierro observaban toda la modestia que correspondía, bien sea con respeto á ellos mismos, ó al lugar en donde estaban, no cesaba de hacer *changa* del uniforme que el cadáver llevaba, y de si le faltaban ó no prendas de vestuario, y de si debieran haberle puesto el fusil en la caja; y esto de una manera muy poco decente y repitiéndolo á cada paso; cuando ya enfadada una Señora de muchísimo respeto y no menos piedad, que se hallaba en la iglesia á la sazón, y que sin duda sabria mas teología que mi Clerigo, se acerca á el, y le dice en voz bien inteligible y con muchísimo modo; *Padre mio, á Vd. se le ha hecho venir aquí, para cantar los sufragios de la Iglesia, y rogar á Dios por el descanso del alma de ese difunto, y no para jaranear y meter esa bulla, muy agena de una ceremonia tan lúgubre y religiosa. Tenga Vd. pues mas compostura, dénos mas buen ejemplo, y no insulte ni á ese cadáver ni á la Iglesia.*

Ahora dicen, que una muger que se explicara así, debía ser necesariamente *Jansenista*; y como los Jansenistas, segun doctrina del M. R. é Ilmo. Sr. Obispo de Orihuela D. Simon Lopez, son peores que los *Judios* y *Moros*, y como en estas materias tendremos ahora por Jueces á los mismos que en el antichristiano tribunal de la *Venta quemada* ejercian el cargo de Calificadores,.... ay, de la tal Señora!... y pobre del que esto escribe!

2 Ha visto Vm. la *Exortacion Pastoral* del Sr. Obispo de Barcelona, y que ha dado motivo á esos *discursos religiosos* del diario, decia el otro dia un Militar á un amigo suyo? No Señor. = Pues de venta está, no sé en que libreria. = Y las *Pastorales* se venden tambien? = Y porque nó? = Como! Vm. se chace. Es decir, que si yo debo aprovecharme de la doctrina saludable de mi Prelado, por mi dinero há de ser; si debo conocer y ejecutar sus preceptos, por mi dinero há de ser; si debo yo conocer los peligros que me rodean, con que clase de enemigos he de combatir, y de cuales armas he de valerme, por mi dinero há de ser. = Querria, Vm. pues, que el Prelado fuese de casa en casa, á leer á todos sus Diocesanos la *Pastoral*? = Yo no digo eso, mas si digo que pobres de los Prelados, si en toda la estension de su Diocesi, se encuentra un solo fiel á quien no haya llegado una y mil veces, y oportuna é importunamente, y sobre todo muy gratuitamente el pan de la palabra, porque *si non pavisti, occidisti*, decia un antiguo Arzobispo de Milan. Digo pues y repito, que eso de vender y hacer grangeria de una *Pastoral*, es muy indecente, y si nuestro Prelado lo supiera sin duda la mandaria retirar al momento de la tienda del Librero, ó mandaria mas bien se diese *gratis* á cuantos quisiesen haberla, mientras quedase un ejemplar. Si yo fuese Obispo, hubiera hecho imprimir en un lance igual y á mis expensas, se entiende, un gran número de ejemplares que hubiera mandado distribuir despues á todos los Padres de familia mas decentes de mi Diócesis, y este, creo, es el único modo de hacer correr y apreciar la buena doctrina. Asi al menos se hace en Inglaterra y en Rusia con las *Biblias*, los *tratados religiosos* etc. = Mas ya Vd. vé, en esos países no hay mas que *hereses*, y esos ejemplos son todos de *hereses*.... = Ah!... si... páselo Vd. bien.

3 En una ciudad Episcopal de esta Provincia se habian ya dispuesto y mandado unas Misiones clericales para los Sacerdotes y Aspirantes por el Prelado, que allí manda. Nada mas justo. Mas semejantes Misiones deben tenerse á *puerta cerrada*, dice S. Ilma. *A puerta abierta*, dice el Alcalde constitucional.

» En mi distrito, añade, no puede haber ninguna reunion de ningun género, cuyo objeto yo no sepa, como las personas que allí concurren, materias que se tratan &c. &c. Esta ley es tan antigua como la sociedad, y yo no podria garantir su tranquilidad, y la seguridad de todos, si como Magistrado no tuviese estas facultades. Yo no impido ni turbo el egercicio de las de otros, mas las mias estas son, y yo sabré mantenerlas." De aqui la disputa.....» Que somos eclesiásticos, dicen aquellos, y nos reunimos para exortarnos, predicarnos, rogar á Dios.....= Yo no me opongo dice el Alcalde:..... mas seamos justos. ¿No ven Vdes. que atendidas las circunstancias del dia cualquiera podria viendolos reunirse asi tenebrosamente, venir y *calumniarlos* mañana, y esperar que así se conjuraba, que se tramaba &c. &c.¿ Y si entre Vdes. ademas se armaba alguna pequeña gresca, no es de su interes que la autoridad esté allí á la mano para poner la paz? = Eso es injuriarnos; eso es suponer.....= Nada menos que eso. Vdes. han leído mas que yo, y no ignoran sin duda la historia del concilio de Efeso, y de los de Cirtho, Cartágo &c. &c. Allí Padres muy Reverendos se dieron de cachetes por unas cuestiones muy controvertidas, y hoy las tenemos aqui, que inflaman no menos los animos españoles. = Es que no son misiones, son los egercicios de S. Ignacio. = Tanto monta; mas á *puerta abierta* = Pues ya no hay egercicios. = Ya sabia yo que el orgullito es antes que el servir á Dios..... mas.... mi vara no llega hasta ahí"

4 Dias pasados, se susurra tambien, que un miliciano de la cuarta compañía del Batallon de Urbanos, al mando del dignísimo Comandante D. Antonio Puig, hubo de dejar el servicio, ó *colgar las armas*, como suele decirse, con estraneza de todos sus compañeros, que hasta entonces lo habian visto muy exacto y muy puntual en el cumplimiento de su deber. Porqué se habrá retirado Fulano, se demandaban unos á otros con impaciencia sus camaradas? y quien calculaba esto, quien esotro, y ninguno de ellos acertaba ni de mil leguas con el blanco y punto de la dificultad. Nada mas claro, ni mas sencillo, y es que *el miedo guarda la viña*, diria yo ahora. Pues el tal Miliciano tiene un hermanito, que Dios me lo bendiga, de esos que se *visten de lana* y no sé si blanqui-negro ó negri-blanco, quien parece se le arrimó y le dijo al oido, *Hermano mio, ó renunciar á este nombre, ó á esa casaca. No hay medio. Y anda, anda, que antes de dos meses.... los tales Milicianitos... yo sé lo que se....*

Quien me diera conocer á este profético varon, para poder ofrecerle un puñado de confites, y un *parco!*.... Y basta por hoy. = A.

Embarcaciones entradas anteayer.

De Cádiz, Tarragona y Villanueva, en 23 dias el patron Erancisco Garriga catalan, polacra S. Antonio con cacao, canela, algodón y afile á varios.

De Burriana en 4 dias el patron Joseph Gombau valenciano laud las almas; con algarrobas de su cuenta.

De Gibraltar, Malaga, Almuñecar, Peniscolla y Tarragona, en 24 dias el patron Gerardo Maristany laud ospañol N. S. de la Merced; con fierro, algarrobas é higos, á varios.

De Valencia en 2 dias el patron Ramon Lloveras valenciano laud Sto. Christo del Grao; con trigo de su cuenta.

De Mallorca en 3 dias el patron Jayme Vidal mallorquin laud S. Antonio; con algarrobas de su cuenta.

De Valencia y Burriana en 8 dias el patron Vicente Viet valenciano laud Virgen del Carmen; con algarrobas, arroz y otros generos á varios.

De Cartagena en 4 dias el patron Juan Bautista Bregante jabeque español Virgen de Misericordia; con trigo, barrilla, higos y esparto obrado á varios.

De Calpe y Denia en 4 dias el patron Joseph Gasull valenciano laud Maria Josefa; con algarrobas, pasas é higos de su cuenta.

Idem ayer.

De Peniscolla en 3 dias el Patron Joseph Manuel Ribera valenciano laud Virgen de la Merced, con algarrobas de su cuenta.

De la Higoerita, Cartagena, Denia, Valencia, Alfaques y Vinaroz, en 29 dias el patron Manuel Lopez español místico S. Francisco de Paula; con sardina á varios.

De Altea y Alfaques en 15 dias el patron Domingo Chalor valenciano laud Virgen del Carmen; con algarrobas de su cuenta.

De Rosas en 4 dias la Polacra guarda costas Carmen de porte de 8 cañones y 55 hombres de tripulacion al mando de Alferes de Navio de la Armada Nacional D. José Guimbarda, y bajo su escolta el Jabeque aspañol N. S. del Carmen su patron Ramon Sala, cargado de sal.

TEATRO PRINCIPAL.

La opera *semiseria* en dos actos: *La Gazzaladra*, música del celebre maestro Rossini.

Á las 6.

NOTA.

En la primera columna del diario de ayer se cometió la equivocacion de poner por dos veces el nombre de *Oviedo* en lugar de *Orense*; nuestros suscriptores podrán enmendar fácilmente la falta.